

ULTIMA HORA

Editorial El País SA. Benjamín Constant 658, Asunción, Paraguay

Casa Central 496 261/8
Redacción 491 446
Avisos 497 000/3

www.uhora.com.py
uhora@uhora.com.py

Director
Oscar Ayala Bogarín

EDITORIAL

La explotación sexual de adolescentes y niños opaca el progreso de Encarnación

La capital de Itapúa cambia de rostro gracias a las obras de infraestructura emprendidas por Yacyretá. Y mientras un sector progresa y tiene más oportunidades, hay otro que vive en el abandono. La pobreza de los barrios marginales es el caldo de cultivo de la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes mujeres e incluso varones. Las instituciones responsables del área nada hacen para reprimir a los que han convertido esa forma de degradación humana en próspero negocio y, sobre todo, ofrecer mejores condiciones de vida a sus pobladores.

Encarnación es una ciudad con un crecimiento muy desigual. Por un lado, por el impulso de los trabajos emprendidos mediante la Entidad Binacional Yacyretá y, por otro, debido a su condición de ciudad fronteriza, que se va transformando paulatinamente. Su impacto en la economía es un mayor desarrollo. Ese bienestar, sin embargo, no se redistribuye en los asentamientos pobres —formados algunos por el desplazamiento desde otras comunidades— donde sus pobladores sufren las consecuencias de no tener medios para acceder a los beneficios en marcha.

El reportaje ganador de la categoría medios de comunicación impresos del Primer Concurso Regional de Periodismo de Investigación propiciado por varias instituciones de otros países y el nuestro —que Última Hora publica desde el domingo pasado— mete el dedo en la llaga al abordar a profundidad el tema de la explotación sexual de menores de edad que viven en las villas vulnerables de la capital de Itapúa.

Los barrios Paso Ita, San Isidro, San Pedro, Paku Kua y Mosquito, que están debajo del puente San Roque González de Santa Cruz, son los sitios donde, a la vista de todos, se realiza el tráfico de niños y adolescentes explotados sexualmente por mayores que pagan por sus servicios.

Lo alarmante de la situación es que ni las autoridades de la Municipalidad de Encarnación, ni de la Gobernación ni de las demás instituciones nacionales, de las iglesias, de las organizaciones de la sociedad civil, se han ocupado seriamente de diagnosticar y plantear soluciones posibles.

Es obvio que la pobreza —y todo lo que ello implica en cuanto a exclusión social— es la razón por la que los menores se prostituyen al amparo e incluso por la amenaza de familiares o proxenetas que han encontrado en esta forma de degradación humana una manera de obtener indignos ingresos para sobrevivir.

No es que quienes tienen —o deberían tener— la responsabilidad de buscar formas para enfrentar estas consecuencias de la pobreza no sepan cuál es el mal que aqueja a un segmento de los más pobres de su comunidad. Lo conocen perfectamente. Aun así, no han movido un dedo para intentar revertir el problema a través de acciones que devuelvan u otorguen dignidad a los afectados por este drama.

Mirado a través del espejo periodístico crítico, es el momento de abandonar la desidia para enfrentar este grave problema social. Urge que la Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia, a través de su unidad especializada en la materia, lidere un proyecto interinstitucional para combatir en Encarnación y otros lugares del país la abominable práctica denunciada.

Es plausible que Encarnación progrese. Es imposible, sin embargo, enorgullecerse enteramente de ello cuando algunos de sus habitantes viven en una miseria que les empuja a prostituirse para llevar el pan de cada día a su mesa.

¿Quiere hacernos llegar su opinión sobre este editorial?
Escriba a editorial@uhora.com.py

LA CIFRA

52.960

... guaraníes es la irrisoria suma que paga el presidente del Congreso como impuesto inmobiliario por una céntrica propiedad suya en Luque.

LA FRASE

“Se debe vencer la pobreza con inteligencia, dejando de lado los fusiles.”

José Pepe Mujica
Presidente del Uruguay.

OPINIÓN

El precio del petróleo

Por Guido Rodríguez Alcalá



Según el abogado, dos más dos pueden ser cuatro; es opinable. Según el contador, dos más dos son lo que quiere su cliente. Este chiste explica lo difícil que es entender las finanzas, sobre todo cuando se trata de las altas finanzas. Uno se pone a leer artículos sobre el asunto y termina confundido. Sin embargo, hay cosas que entiende cualquiera, por más lego que sea en la materia. Y aquí va una.

Hace poco, se publicó la noticia de que la empresa British Petroleum (BP) y el Gobierno norteamericano iban a crear unos fondos conjuntos para limpiar el derrame de petróleo en el Golfo de México y para pagar indemnizaciones por el daño causado. Esto significa que el Gobierno va a pagar de su dinero el desastre que provocó BP. Viene a ser algo parecido a lo sucedido con las grandes empresas financieras que armaron el desbarajuste en 2008 y, como premio, recibieron dinero del Gobierno para no quebrar. Digamos una privatización de las ganancias y una socialización de las pérdidas.

BP, por lo visto, tiene muchas maneras de esquivar los gastos. La plataforma que alquilaba para extraer petróleo en el Golfo (la que se hundió)



le costaba unos 500.000 dólares al día en concepto de alquiler. Sin embargo, de esos US\$ 500.000, podía descontar US\$ 225.000 como exoneración de impuestos. Supuestamente, el Gobierno apoya con ventajas impositivas las actividades productivas. En realidad, el norteamericano del montón, con sus impuestos, financia las ganancias multimillonarias de BP.

Cosas de estas han hecho decir a los analistas que el petróleo cuesta mucho más de lo que se cree si al precio de venta se le agregan las exoneraciones de impuestos, las subvenciones gubernamentales y los gastos militares.

Hace más de veinte años, el *New York Times* decía: considerando todo lo que gasta Estados Unidos para defender

el petróleo del Golfo Pérsico, una política razonable debería tomar en cuenta los gastos militares para evaluar el costo de las diversas fuentes de energía. Tomándose en cuenta los gastos militares (según el *Times*), el precio de venta de la nafta en las estaciones debía ser cinco veces más caro. Si el precio se quintuplica, se tendrá que recurrir a otras formas de energía, que de momento no se usan porque son caras o porque no tienen los privilegios de la industria del petróleo.

El problema está en que al costo del petróleo en dinero, hay que agregarle el costo ecológico. El desastre de BP en el Golfo de México no fue un accidente, sino una consecuencia de perforar en aguas profundas, algo que se seguirá haciendo, incluso a mayor profundidad. Los derrames se volverán más frecuentes, y no los van a pagar las petroleras, que siempre saben eludir sus responsabilidades. La carga recaerá sobre la gente común, que debe tomar conciencia del peligro. Conviene recordar aquí una reciente advertencia de la Convención sobre la Biodiversidad de las Naciones Unidas: la destrucción de la naturaleza es una amenaza para la economía y la cultura.

BUENOS DÍAS, PARAGUAY

Nos desinforman, pero tenemos los chasquis

Por pa'i Oliva - oliva@rieder.net.py



Colombia sufre uno de los problemas sociales, políticos y militares mayores de toda las Américas. Y, para colmo, tiene que soportar la mayor desinformación. Por eso, ha nacido en Colombia la Fundación Chasquis.

El periodista argentino-suizo Sergio Ferrari entrevistó a Juan Manuel Peña, de esta fundación. Los chasquis eran jóvenes atletas guerreros encargados en el imperio inca de transmitir las informaciones. Recorrían miles de kilómetros llevando mensajes y encomiendas.

Nació por la desinformación que el Gobierno de Colombia ejerce por los MCS. “Estos sin pudor subrayan que las movilizaciones y protestas sociales están promovidas por los grupos guerrilleros. Y defienden el uso de la violencia como única respuesta a los deseos de paz con justicia”. Por eso “buscamos empoderar, reforzar, estimular, para que las comunidades del pueblo tengan su propia comunicación, de adentro hacia fuera, para fortalecer sus proyectos y sus luchas”. Por supuesto, todo con

el compromiso de construir una sociedad diferente. Hasta aquí Colombia.

Para el pueblo paraguayo, sus *chasquis* son las radios comunitarias y por eso se las quiere suprimir. También nuestra tradicional radio so'o, que hemos de volver a conectar. Y, a partir del IV Foro Social Ameritas, la Red de Redes en Defensa de la Humanidad, endefensadelahumanidad@gmail.com

La desinformación es una mordaza que inutiliza nuestra mente y nuestra acción.